



## Capítulo 140 [Bonus]

### ¿Por qué estás aquí?

Jadaka estaba actualmente sentado en una sala de espera muy agradable.

Después de llegar al territorio de Seras, sin previo aviso, fue conducido aquí por doncellas muy hermosas y le ordenaron que esperara aquí.

Al conocer su identidad, las sirvientas intentaron ganarse su favor, inclinándose un poco más de lo normal y siendo más atentas. Desafortunadamente para ellas, se comportó de una manera digna del príncipe de una nación poderosa y solo ofreció sonrisas educadas a cambio.

Después de un rato, la puerta finalmente se abrió con un crujido y una mujer desconocida entró por la puerta.

El príncipe dragón arqueó una ceja con sorpresa, solo para reconocer el ceño fruncido que le estaba recibiendo un momento después.

—Entonces... evolucionaste de nuevo—dijo mientras escudriñaba cada centímetro de su cuerpo.

Su belleza y encanto habían explotado a niveles casi increíbles, y su poder parecía haber crecido también.

Seras luchó contra el impulso de arrancarle los ojos por mirarla con tanta fuerza, la única mirada que buscaba era la de un joven señor demonio.

"Parece que tu herencia vampírica finalmente floreció por completo", dijo mientras inspeccionaba su piel blanca cremosa y sus vibrantes ojos rojos que ya no eran de reptil.

"¿Por qué estás aquí, segundo príncipe?" A Seras le disgustaba profundamente andarse con rodeos.

Cuanto antes pudiera sacar a esa persona de su dominio, mejor.

Jadaka no parecía molesto por su actitud e incluso parecía esperarla hasta cierto punto.

Sus miradas se cruzaron y finalmente él entendió la razón por la que estaba allí.





JabraScan



FIRST  
DEMONIC  
DRAGON  
AnathaShesha

"Abbadon. ¿Dónde está?"

Seras sintió que su mirada se endurecía y sus garras salieron instintivamente de sus dedos. "¿Eso es asunto tuyo?"

"Lo es si yo lo digo", respondió.

—Desafortunadamente no tengo interés en decírtelo —se levantó y cortó la conversación allí, completamente desinteresada en cualquier otra cosa que este príncipe pudiera decir.

"¿Puedo considerar esto como un acto de insubordinación contra la familia real?", preguntó de repente.

La mano de Seras se congeló a unos pocos centímetros del pomo de la puerta y se giró con una mirada feroz en su rostro. "¡¿Qué?!"

Jadaka se reclinó en su silla y cerró sus ojos dorados. "Es bastante simple. Tu príncipe te está pidiendo información sobre un enemigo potencial de nuestra tierra, pero tú estás ocultando dicha información deliberadamente.

La híbrida sintió que la sangre le hervía. "No es un enemigo potencial".

"Eso lo tengo que decidir yo."

De repente abrió los ojos y miró con calma a la mujer furiosa que tenía delante.

"¿Dónde está? No volveré a preguntar". "No te lo diré. No volveré a responderte."

¡Bang!

El aura de dos dragones de la quinta etapa explotó y chocó, reduciendo todos los muebles cercanos a pedazos.

Las paredes de la habitación que los contenía a ambos comenzaron a crujir y gemir, mientras amenazaban con derrumbarse bajo el peso de su poder.

¿Crees que no te mataré porque eres uno de los señores de mi padre?

Seras sonrió y sus hermosos labios se abrieron para revelar colmillos vampíricos.





JabraScan



FIRST  
DEMONIC  
DRAGON  
AnathaShesha

"Creo que no me matarás porque te falta la habilidad, segundo príncipe".

"¡¡¡ROOOOOOAAAAAAAAAARRRRRRR!!!!!"

Jadaka soltó un poderoso rugido, alimentado por el odio, que destruyó las paredes que los rodeaban y agrietó el piso de mármol en el que estaban parados.

Entonces, como si todo fuera una gran broma, Jadaka inhaló su aura y pasó junto a Seras.

Se detuvo justo a su lado y le susurró al oído.

"Encontraré a ese estudiante tuyo. Y cuando lo haga, me aseguraré de matarlo delante de ti".

"Eres bienvenido a intentarlo", se burló Seras. No creía que el hombre del que se había enamorado muriera tan fácilmente.

Cuando el segundo príncipe de Antares se fue, Seras no apartó los ojos de su espalda.

Había vivido mucho tiempo y había conocido a muchísima gente.

Le resultó fácil reconocer la mirada que tenía alguien cuando se estaba conteniendo.

Dentro del segundo príncipe, ella pudo verlo.

La lucha por suprimir la propia obsesión.

Pero Seras no entendía ¿Por qué Jadaka estaba tan obsesionado con Exedra?

-

Castillo real de Draven, Antares

Helios se encontraba actualmente en su habitación privada.

Era sorprendentemente simple, consistía únicamente en una cama grande y cómoda con algunas decoraciones en su interior.

El mundo entero se sorprendería al saber que, si bien a Helios le gustaban las cosas bonitas, no estaba tan preocupado por ellas como los demás miembros de su raza.

Para él, la batalla gloriosa era el único tesoro verdadero en este mundo.





Todo lo demás no era más que una baratija que no resistiría el paso del tiempo.

De repente Helios sintió una presencia en su puerta.

No hubo ningún golpe, ya que todos los sirvientes habían recibido instrucciones, hacía tiempo, de no hacer un ruido tan desagradable.

Helios seguramente los sentiría si hubieran llegado tan lejos y solo respondería si estuviera de humor para ello.

Después de mirar brevemente, para asegurarse de que las mujeres en su cama todavía estaban durmiendo y cubiertas, caminó hacia la puerta y la abrió.

Afuera estaba un hombre bien vestido con uniforme de mayordomo.

Hizo una profunda reverencia, mostrando sus sinceras disculpas por interrumpir a una hora tan tardía. "Lo siento muchísimo, mi rey, pero ella está decidida a verle".

Helios se preguntó quién podría haber sido tan audaz en su propio castillo.

Después de vestirse, entró majestuosamente en su sala del trono y tomó asiento en su trono de aspecto amenazador.

Colocando su mandíbula en su mano y encorvándose un poco, Helios no podría haber parecido más aburrido si lo hubiera intentado.

"Déjala entrar."

Los caballeros en la puerta atendieron su orden y actuaron al unísono, abriendo las grandes puertas dobles doradas de la sala del trono y permitiendo que una sola mujer entrara.

Helios inmediatamente puso los ojos en blanco, capaz ya de adivinar lo que había venido a buscar.

Aún así, fingió ignorancia para entretenerse.

—¿Hay alguna razón por la que irrumpiste tan groseramente en mi castillo, tan tarde en la noche, reina de las brujas?

Sei puso una sonrisa digna de un gobernante e hizo todo lo posible para que pareciera una disculpa.





"Mis disculpas, Rey Helios. Simplemente escuché una noticia un poco preocupante. ¿E- Es cierto que el esposo de mi hija ha sido expulsado de su familia y se ha convertido en un señor demonio?"

—Así es —Helios asintió, mientras bostezaba en la cara de la mujer, mostrando su flagrante falta de interés en esta conversación.

Sei apretó los dientes en silencio, frustrada por la forma en que la trataban, pero totalmente incapaz de hacer algo al respecto. "Ya veo... Eso es lamentable, pero espero que no afecte nuestra relación".

—¿Cómo es posible que, como gobernante de tu propia nación, seas completamente incapaz de mantener ocultos tus deseos? —Helios resopló para sus adentros con desprecio. Los ojos de Sei delataban la esperanza que tenía en sus siguientes palabras.

Desafortunadamente, a Helios sólo le preocupaban las esperanzas de unos pocos elegidos y ella no estaba entre ellos.

—¿De verdad parezco el tipo de persona a la que le interesa la caridad? Nuestro trato es nulo, bruja —gruñó.

—¡Rey Helios, por favor sé razonable! ¿Podríamos llegar a un nuevo acuerdo si quieres? ¡Tengo otras dos hijas maravillosas, cuyos talentos y belleza son superiores a los de Lailah!

Helios luchó contra el impulso de reírse en su cara.

"¡JAJAJAJAJAJAJAJAJAJA!"

... Finalmente, el dragón perdió contra su impulso. El sonido de su risa sacudió las paredes de su gran castillo. "¡Eres una bruja divertida de verdad! Estaba planeando matarte por irrumpir en mi casa de manera tan grosera, ¡pero mi estado de ánimo mejoró mucho!", dijo Helios mientras seguía riendo maniáticamente.

Sei no tenía idea de qué decir, después de que Helios revelara su plan para matarla, por lo que simplemente se rió nerviosamente junto con él.

De repente, Helios dejó de reír y miró a Sei con ojos dorados que rebosaban llamas. "Eres una idiota. Tu hija Lailah vale más que las otras dos juntas, a pesar de haber evolucionado solo una vez. La cantidad de maná que posee para su edad es asombrosa. Todos los





hechizos en tu repertorio y, sin embargo, ninguno de ellos pudo ayudarte a ver el potencial de tu propia hija".

Sei abrió y cerró la boca varias veces, pero al final no dijo nada.

Para que el dragón dorado Helios elogiara a alguien, Sei sabía que sus palabras tenían que ser ciertas.

'¿Realmente me he perdido algo?'

"Entonces, ¿puedo preguntar... dónde está la ubicación de la tierra de Abbadon?" El rey dragón miró fijamente a la mujer que tenía delante durante un largo rato.

Después de una breve deliberación, le dijo las coordenadas exactas de la ciudad de Exedra.

Ella se inclinó agradecida, pero no antes de que Helios le diera una última advertencia. "Reina bruja. Si vuelves a entrar en mi casa sin invitación, me encargaré de que todos los miembros de tu raza se extingan".

Por un momento, Sei quedó paralizada por el miedo.

Una vez que pudo moverse nuevamente, se fue sin decir otra palabra.

Helios se levantó y regresó a su habitación, su mente ya prediciendo su próximo curso de acción.

—Entonces, como no puedes conseguir nada de mí, ¿crees que él será más fácil? ¡Ja! ¡Qué perra tan codiciosa!

Helios había llegado a comprender muy bien a su nieto.

Sabía muy bien que Sei tenía más posibilidades de convencerlo a él que a Exedra.

—Qué entretenido...—murmuró Helios antes de centrar su atención en otro tema.

No había forma de que la noticia sobre la excomunión de Exedra viajara al extranjero en una sola noche.

Eso significaba que la reina bruja había colocado algunas ratas en su reino.

"Sin duda ha pasado bastante tiempo... desde que hice un buen alboroto".







JabraScan



FIRST  
DEMONIC  
DRAGON  
AnathaShesha

---

*¡Muchísimas gracias a Winston\_Schrumm por  
patrocinar este capítulo extra!*

*-CSH :)*

---

